

# La simbiosis del educar, aprender e investigar. Un análisis de las experiencias de los Semilleros de Investigación

**Harold Armando Juajibioy Otero**  
Coordinador de Investigación Estudiantil  
Universidad Mariana

**E**n la última década, la Universidad Mariana ha ido consolidando un modelo pedagógico combinado de investigación formativa y de formación para la investigación, procurando que las tres funciones sustantivas — educar, investigar y proyectar su hacer hacia lo social— alcancen vínculos, combinaciones y contribuciones prácticas. Este proceso tiene doble propósito; primero, afianzar la labor pedagógica de los docentes y las competencias investigativas de los profesionales de pregrado y posgrado, y segundo, como fin último de la indagación, lograr mejorar la reproducción y la producción de conocimientos pertinentes, procesos de innovación y estrategias de desarrollo sostenible.

Para la Universidad Mariana es muy necesario la combinación de la investigación formativa con la formación para la investigación, sabiendo que los dos submodelos pedagógicos integran y ponen en práctica una serie de estrategias de aprendizaje frente al devenir científico, las perspectivas teóricas, y la aplicación del método científico en aras de comprender y transformar la realidad desde una perspectiva constructivista y humanista.

En el ámbito académico curricular, se asume la investigación formativa como un ejercicio dialógico- experiencial entre docente-

estudiantes, que implica asumir el reto de “aprender a investigar investigando, aprender desde el hacer en lo concreto, donde se logre explorar necesidades en contextos reales de la sociedad y transferir el conocimiento aprendido” (Roncacio y Espinosa, 2010, p. 155), pero también de asumir la tarea de transferir, desde el docente, el rigor de conocer y aplicar metodologías hacia los estudiantes, con el fin de que ellos y ellas adquieran habilidades actitudinales y perceptivas de aquello que implica descubrir la realidad con un espíritu crítico y transformador.

En ese recorrido experiencial, un poco desentendido del solo hecho de "producir conocimiento" y más bien enfocado a determinar un recorrido donde sea posible alcanzar aquella tan urgente relación trinomica afectiva, curiosa y critica de: - educar, aprender e investigar-, ha sido posible crear un nicho o un laboratorio de alto potencial para adquirir competencias investigativas y, porque no decirlo, de asumir la reproducción del conocimiento, pues un estudiante que comienza a contemplar la realidad, los problemas y los fenómenos desde un lente teórico, epistémico y metodológico, ya no está mirando y comprendiendo desde el sentido común, él o ella están contemplando desde una óptica científica, de innovación y otros mundos posibles.

Este vínculo trinómico -educar, aprender e investigar- está siendo posible en la Universidad Mariana, gracias a cuatro vínculos experienciales que le anteceden y le propulsan, a saber:

Primero, el asocio entre educar e investigar, es decir, la ampliación de las facultades de los docentes desde la re-significación, tanto de su labor docente como de la acogida de conocimientos, más interesados en transitar de la reproducción del conocimiento sin resistencia, a la interpelación del mismo para descubrir sus vacíos y necesidad de reinención. Ello ha implicado un tránsito y complemento de la formación investigativa -trasferir conocimientos- a la investigación formativa -hacer que los conocimientos sean descubiertos, aplicados, combinados, interpretados y reinventados por los estudiantes-, es decir, que se vuelvan parte de las competencias del educando, en actos continuos de experiencia. En ese sentido, el educar e investigar deja de ser una labor exclusiva del docente para convertirse en una poli-acción masiva, dada por múltiples circuitos relacionales entre docentes-estudiantes, logrando superar las fronteras de lo curricular hacia lo extracurricular, de la universidad hacia el contorno y de los conocimientos localizados a los globales. Esto fue evidente en el XVI Encuentro de Semilleros de Investigación, donde el Oikos inmaterial del conocimiento argumentado, vivencial, y relacional devino del principal sujeto de derecho -el educando como sujeto de experiencia-. Fue evidente como el saber, el conocer, el comprender estuvo más en el paladar de los estudiantes, pues había un cambio de paradigma pedagógico en el sendero del conocer, el cual fue puesto en marcha previamente por los docentes.

Segundo, el asocio entre aprender a conocer desde lo preestablecido y aprende a descubrir lo no dicho, lo inexistente, pero potencial, es decir, reconociendo al sujeto de conocimiento en deriva creativa y evolutiva. Esto es posible, pues la universidad a través de los docentes tiene un cúmulo de saberes pre-establecidos, pero con la investigación formativa y la formación para la investigación, los educadores asumen el reto de romper lo pre-establecido, abalanzándose como orientadores y propulsores de la curiosidad propia de las nuevas generaciones, quienes aún tienen el

potencial creativo de dudar, interpelar, evidenciar vacíos, crear complementos y buscar sinergias a partir de diversos medios, es decir, más inclinado por: "el desarrollo de habilidades cognitivas analíticas críticas, pensamiento emergente productivo, y búsqueda de soluciones novedosas a problemas" (Restrepo, 2004a). En otro sentido, la investigación formativa y formación para la investigación insta al educador y al educando a combinar y potenciar el "conocimiento declarativo o específico del saber que se enseña, con el conocimiento estratégico o procedimental, relacionado con el método propio del saber prospectivo y las prácticas de producción de dicho saber" (Restrepo, 2004b, p. 48).

Tercero, tiene que ver con la pregunta ¿cómo y dónde auscultar? La relación como y donde exige una respuesta por el contorno, por los problemas, necesidades y oportunidades localizadas o contextualizadas en una realidad concreta. En ese sentido, los propósitos de investigación tienen un trasfondo, por lo menos comprensivo o transformativo, de unas necesidades y problemas, pero también potenciador de lo que aún es inexistente. En la Investigación formativa y formación para la investigación, la práctica reflexiva y comprensiva se puede quedar en un momento exploratorio -saber por qué acontece esa situación problemática-, avanzar hacia un proceso de comprensión a profundidad -qué aspectos teóricos y epistémicos hacen comprensible esa situación o fenómeno- y en especial definir posibilidades de transformación, bajo la pregunta cómo podemos cambiar esa situación, y en ese horizonte imaginativo, la cuestión ya no es solo llegar a responder ¿cómo comprender?, sino también ¿cómo implicarse, cuestionarse y definir posibilidades de cambio?. En la universidad, la investigación para comprender y transformar es cada vez más amplia, variada y consistente, y con una clara inclinación hacia el fortalecimiento de la identidad regional, pues en un gran número de proyectos de investigación

hay una exigencia por encontrar respuestas a ¿cómo nuestra región puede ser trasformada desde distintos enfoques, perspectivas y campos disciplinares?

Cuarto, un vínculo emergente, que aún está en incubación y que también parte de un interrogante ¿investigar con quiénes? Hay una naciente tendencia a reconocer una necesidad emergente, -que a veces aparece individual y en otras entre el circuito docente/estudiantes- ¿cómo abordar ese problema, fenómeno y oportunidad potencial, si mi conocimiento disciplinar no es suficiente? Hay una necesidad de asocio entre lo disperso e incomunicado; en otro sentido, el problema, el fenómeno y la oportunidad potencial están convocando al asocio inter-disciplinar -varios conocimientos- y trans-disciplinar -entre el saber académico y los saberes de la sociedad en la región-. Tal exigencia, ya está llevando a un encuentro entre docentes investigadores, grupos de investigación profesoral y la activa actuación de estudiantes en distintas modalidades de indagación. De esta manera, en el XVI Institucional de Semillero de investigación se reflejó esa naciente tendencia en proyectos de investigación interdisciplinares y cercanos a los saberes locales, para evitar lo que De Sousa Santos (2017) denomina: el epistemicidio de los saberes locales, los cuales son una potencia diversa en Nariño.

Para contrastar la presencia viva de estos prácticos y vivenciales vínculos en el XVI Encuentro Institucional de Semilleros de Investigación, se presenta algunas ideas-fuerza, argumentadas por los estudiantes a partir de la sustentación de sus proyectos de investigación.

En el primer vínculo, cuando el docente asocia educar e investigar, tiene mayor capacidad para crear estrategias de inspiración, impulso y convicción por el conocer en el educando, por ejemplo, las adolescentes de Maridíaz que estudian el contorno sonoro de las aves, los estudiantes que ven potencian local en un contexto global de economías verdes, los educandos que asumen las relaciones familiares, sociales y de movimientos sociales en lógicas de

derechos individuales y colectivos de orden nacional e internacional, y aquellos universitarios que determinan un potencial en la producción rural dentro del circuito urbano, no son ideas-fuerza intuitivas, más bien, son el producto del acto relacional dialógico y reflexivo con su educadores y, junto con ellos, los conocimientos que se van acogiendo, relacionando y poniendo en marcha para describir y comprender. Ahí, en su subjetividad contenida de conocimientos con sentido, va amasándose una síntesis valiosa, la comprensión distinta de aquello que aparenta normalidad.

Para el segundo vínculo, cuando el educando deja de argumentar desde lo pre-establecido y comienza a inferir en relación a sus propias síntesis argumentativas va por buen camino de superar aquello que el Dr. Maldonado en lo conferencia del encuentro de semilleros definió como: el camino de lo determinado a lo indeterminado, es decir, las posibilidades de otros mundos posibles, de lo nuevo, de lo novedoso, de lo que aún no ha sido potenciado. (Maldonado, 2020) De ello, en las escenas experienciales del encuentro hubo una gran variedad en forma de preguntas: ¿cómo inspirar la participación democrática representativa desde estímulos ciudadanos para votar activamente?, ¿cómo hacer que la catedra de la paz, realmente se implemente y sea vivencial?, ¿cómo superar la sobreabundancia de bienes materiales, bienes descartados, para que la ciudad que habitamos sea más habitable, equilibrada y sostenible?, ¿cómo reconocer a la mujer, al indígena, al campesino, y a los niños como sujetos de derechos? En ese sentido, los educando en semilleros de investigación instan a romper con los determinismos que nos llevan a la colisión y a la crisis para transitar por otros mundos posibles.

En el tercer vínculo, sobre el epicentro de la investigación, podemos decir que la ciudad - región nariñense- es el epicentro, el laboratorio, el ecosistema social y el ciber-espacio económico, político, ambiental, cultural, sobre el cual se fundan las ideas investigativas, los procesos de comprensión y los dispositivos de cambios sociales, económicos, de desarrollo e

innovación tecnológica. La universidad, en ese sentido, es un macro-dispositivo de nueva ciencia, desarrollo pertinente e innovación tecnológica potenciadora de lo humano. Por consiguiente, el encuentro reveló esa relación universidad-región, con diversas ideas y procesos en potencia: comprender y gestionar riesgos naturales y antrópicos, fundar potencias sostenibles desde el territorio y desde los sujetos de derecho, crear capacidades y capital social a partir de la innovación de empresas y procesos tecnológicos, potenciar identidades a múltiples niveles y con variados dispositivos. En consecuencia, los semilleros de investigación avanzan en ideas potenciales de presente, con visión de horizonte imaginado, para que, en un devenir cercano, su entretejido sea de gran contribución para la ciudad y ruralidad.

Finalmente, subjetivamente y de manera práctica, es una incitación del educador y educando a responder ¿Cómo este conocimiento se complementa con el otro? ¿Cómo tu idea de investigación requiere de la simbiosis de dos o más disciplinas? Son preguntas que instan a la acción urgente de superar las fronteras disciplinares con proyectos prácticos: Si mi idea de negocios -en administración- tiene que ver con un servicio para habilitar y potenciar las funciones de la población con capacidades especiales, veo en la salud un asociado necesario a convocar. Igual, si mi idea a partir del circuito ambiental es reducir los riesgos naturales del volcán Galeras desde los saberes locales, puedo asociarme con Comunicación Social para potenciar esos saberes, o si la idea es comprender la efectividad de la incidencia de los movimientos sociales en Nariño, puedo hacerlo desde la combinación de perspectivas entre Derecho, Trabajo Social y Comunicación Social, y así sucesivamente; en este marco, las nuevas generaciones están exigiendo un socio de investigadores y de ideas-fuerza para afrontar de una mejor manera la realidad.

El recorrido experiencial avanza hacia aquello a lo que instó el Dr Maldonado, construir buena ciencia bajo la imaginación científica de otros mundos posibles, y los

semilleros de investigación están navegando por esa aventura de pensar, sentir y presentir distinto.

### Referencias

- De Sousa Santos, B. (2017). *Justicia Entre Saberes. Epistemologías del sur Contra el Epistemicidio*. Brasil: Morata.
- Maldonado, L. (25 de 09 de 2020). Conferencia online Juventud, Investigación y Complejidad. Pasto, Nariño, Nariño.
- Restrepo, B. (2004a). Formación Investigativa e investigación Formativa: Aceptaciones y Operacionalización de esta última. Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Obtenido de Course Hero.
- Restrepo, B. (2004b). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y educadores*, 45-55.
- Roncacio, N., & Espinosa, H. (2010). Un breve acercamiento a la formación de los semilleros de investigación. Precisiones acerca de algunas diferencias entre la formación investigativa y la investigación formativa. *Logos, Ciencia & Tecnología*, 152-157.